



► 4 Noviembre, 2014

Para Andrea no hay distancias

Una joven con parálisis cerebral concluye con éxito los estudios de Sociología de la UNED, haciendo sus exámenes orales

C. JIMÉNEZ

Casos como el de la joven sierenense Andrea Fuente Fernández no deberían ser la excepción, aunque por el momento lo sean. Esta joven con parálisis cerebral de nacimiento, que acaba de recoger su diploma como graduada en Sociología en la UNED, afronta el mundo como cualquier chico o chica de su edad, aunque quizá con mayor madurez y esfuerzo personal. Para el equipo directivo del centro es el mayor ejemplo de superación de la última promoción. El propio director del centro asociado de la UNED en Asturias, Mario Menéndez, tuvo unas palabras muy cariñosas para ella durante el acto de entrega de diplomas celebrado hace unos días en el salón de actos del centro, adonde acudió la joven como una más de los titulados del último año.

“No me considero ninguna persona especial. Tengo mis habilidades y mi discapacidad no me afecta a la capacidad de memoria”, cuenta resuelta esta alumna de excelentes calificaciones ya desde la etapa escolar en el Colegio Celestino Montoto. Cuando finalizó el Bachillerato en el IES Rfo Nora la llamaron de la Universidad de Oviedo para incorporarse a los estudios de Psicología, pero las dificultades para desplazarse a diario desde su domicilio de Pola de Siero a Oviedo le hicieron decidirse por la UNED “y una carrera más global como Sociología”, que en Asturias no cuenta con modalidad presencial. “En el departamento de discapacidad de la UNED tienen unos profesionales muy cualificados”, agradece Andrea sobre la atención recibida en estos cuatro años.

La joven, de 22 años, sufre una discapacidad motriz que le obliga a moverse en silla de ruedas aunque, como ella misma reconoce, “mi problema fundamental es la escritura; por eso, hacer los exámenes orales me facilitaba mucho el proceso”. Esas pruebas eran grabadas en cintas de cassette

te y se enviaban a Madrid para realizar la puntuación correspondiente como en el resto de pruebas de evaluación. Los exámenes tipo test sí los hacía por escrito pero el resto eran de viva voz. Así, durante cuatro años. “Alguna vez hubo problemas con la reproducción de las cintas pero en las revisiones de examen se solucionó el problema”, explica esta joven socióloga que ahora está ampliando sus estudios con un máster en Recursos Humanos en la Universidad Camilo José Cela.

“Mi familia siempre luchó para que mis capacidades cognitivas fueran como las de cualquier niño”

“Como todos, he tenido mis baches académicos, pero al final lo conseguí”

Su objetivo, dice Andrea, es poder colaborar algún día en la integración de las personas con discapacidad en el mundo laboral. Quiere ser ejemplo de una vida plena con parálisis cerebral. “Mi familia siempre luchó para que mis capacidades cognitivas fueran como las de cualquier otro niño”, argumenta. No en vano, en su etapa universitaria ha demostrado, incluso, un esfuerzo extra al haber superado doce asignaturas cada año cuando lo habitual es no más allá de diez. “Como todos, tenemos nuestros baches académicos, pero lo conseguí sacar en cuatro años”, subraya. Todo ello con la dificultad añadida de haber perdido a su madre a quince días del inicio de los exámenes del tercer curso de Sociología. Aquel golpe lo superó con entereza, como viene haciendo con todos los retos que se



La joven socióloga Andrea Fuente en su domicilio sierenense. | FRANCO TORRE



Andrea Fuente, en el centro del pasillo, a la espera de recibir su diploma en la UNED. | ÁNGEL GONZÁLEZ

le han puesto por delante en sus 22 años de vida. “He hecho una educación en centros públicos como cualquier persona”, recalca como tratando de quitar importancia a su ejemplo de superación.

Ahora, en los ratos libres que le quedan en sus estudios de posgrado -también a distancia, una modalidad en la que se encuentra muy cómoda-, trata de elaborar sus artículos y sus reflexiones sobre lo que pasa a su alrededor. Le gusta mucho investigar lo que ocurre en Internet. “¿Por qué no abrir un blog?”, plantea ella.

“Quiero dar mis opiniones”, apunta a renglón seguido esta inquieta socióloga que no duda en entrar a valorar el contexto social y político de nuestro país. “La gente está ya muy cansada de lo que estamos viviendo. El día que se abra un Telediario con una buena noticia que no trate sobre crisis o corrupción será un buen día”, reflexiona Andrea al tiempo que apunta que “un premio a la investigación española, que tenemos muy buenos profesionales y no se les da suficiente visibilidad” sería una buena noticia o también “un acuerdo de medidas

anticorrupción entre los grandes partidos políticos”. De la labor de los sociólogos le interesa “cómo influye el contexto social en los resultados de las encuestas; siempre me atrajo la forma de interpretar el mundo en que vivimos”, continúa diciendo.

Andrea afronta el mundo con ilusión, siempre marcándose nuevos objetivos. Desde pequeña ha desarrollado todas las actividades cotidianas en silla de ruedas y, además de no poder caminar, le cuesta mucho escribir. Ninguno de esos dos obstáculos la ha hecho decaer en los estudios.